



BROLi

LA REVISTA DE LECTURA Y CÓMIC



MARIE

Número 6

MICROGUENTOS GANADORES DE EXPOPEGES
LEYENDA EL AGUA MILAGROSA
ULTIMO CAPITULO DE EXTRATERRAQUEOS



**VAQUERO
SIN
ESPIRITU**

**OFICINA
DE DETECTIVES
DEL BOSQUE**



Consejo
Nacional de
la Cultura y
las Artes

Fondo Nacional de
Fomento del Libro
y la Lectura

Gobierno de Chile

Puente Alto
SEGUIMOS CRECIENDO

PePe Pelayo
Historia final



CLUB BROLI

TU ESPACIO PARA CREAR

MICROGUENTOS

GANADORES DE EXPOPECES EN BIBLIONIÑOS

El pez chodlo

Un pecesito amarillo había nacido con unos pelitos café en la cabeza. Todos se reían de él porque le decían que parecía un chodlo. Vino una gran ballena y unos krill estaban muertos de susto... El pecesito les dijo "escóndanse en mi chasquilla, porque ella no come pescado, solo krill". Ellos le dieron las gracias y después la invitaron a jugar al pillarse entre las algas. Así tuvo nuevos amigos gracias a sus pelitos.

Maika Vera Blú

6 años

Primer lugar categoría hasta 9 años

Un gran apetito

Hola, soy Jerry. Me defino como un tiburón amable y generoso. El problema es que ningún pez me cree. No es mi culpa que sean tan deliciosos y que en la última reunión de amigos que organicé me haya comido a más de la mitad de mis invitados.

Quizás es mi instinto animal el que me obliga a ser un tiburón "malo", "come amigos". Mi vida es solitaria ya que poseo

un gran apetito, pero nadie me comprende, excepto Luis. Él es mi mejor amigo. Es una manta raya y hacemos todo juntos, excluyendo lo de la comida, ya que él es vegetariano. Es mi único amigo en el mundo, lo que es bastante triste. Pero, ¿qué puedo hacer... podría morir de hambre, y rodeado de amigos... no es una mala idea.

Natalia Caviares Pasmiño

14 años

Primer lugar categoría 10 a 14 años

El libro de reclamos

Todos comentaban el día de la asamblea. El rey tiburón ordenó reunir a todos en la gran roca, junto a los corales lilas con resplandor dorado. Esto lo decidió luego de leer el libro de reclamos: la estrella no podía adherirse a la roca, el pez globo no podía inflarse, el cardumen de peces no podía entrar a su villa porque había una gran red. Estas eran solo algunas de las quejas.

Llegó el gran día. Todos se dirigieron hacia los corales. El pez león arregló sus puntas y en el camino vio algo que brillaba "hummm, encontré un tesoro". Al querer tomarlo, se le enredó una punta en el orificio del objeto brillante, lo que le causó mucho dolor.

El rey tiburón ya había comenzado la reunión cuando llegó el pez león, que todavía se quejaba de dolor. El pez espada cortó la lata que había herido al pez león y que todavía llevaba consigo. Al liberarlo descubrieron que era la basura el origen de todos los problemas que estaban ocurriendo.

Entonces con la tinta del pulpo, escribieron carteles, que tenían que ver con el cuidado del medio ambiente. Luego completaron el trabajo de equipo colocando estos carteles en distintas partes del océano.

Karina Riveres Alfaro

38 años

Primer lugar categoría jóvenes y adultos

FACTORIA

FÁBRICA DE ARTE E IDEAS

EXPOPECES



Brolí: tu revista de lectura y cómic

Centro Bibliotecario / Corporación Municipal de Puente Alto
www.cmpuentealto.cl - www.centrobibliotecario.cl

www.biblioninos.cl / Derechos reservados / Año II - N° 6 - diciembre 2012

Inscripción N° 224109 / ISSN 0718-9923 / Tiraje de 5.000

Distribución gratuita / Prohibida la reproducción total o

parcial de esta obra por cualquier medio

Concepto, arte y dirección editorial / Sabina Andrea Gálvez del Valle

Diseño / Juan Ignacio González Novoa

Portada - Melina / Poster - Grotesco

Esta revista ha sido editada por la Corporación Municipal de Puente Alto

con financiamiento del Fondo del Libro y la Lectura 2011 del Consejo

Nacional de la Cultura y las Artes

EN BIBLIONIÑOS



PATRIMONEANDO

EXTRATERRÁQUEOS Y EL COMERCIO DE PUENTE ALTO

En el año 2010 de la era actual aterrizó en la Plaza de Armas de Puente Alto, Capital de la Provincia Cordillera, una extraña nave espacial. De ella descendieron nuestros amigos Laiks, Telpa, Gisma y Saule, provenientes del planeta Zeme y conocidos como Los Extraterrestres. Con su sofisticada tecnología de teletransportación, viajaron por la historia de Puente Alto conociendo su Plaza de Armas, sus medios de transporte y sus celebraciones:



Emporio, calle José Luis Coo (c.1913)
propiedad de familia Feres Hessin

Ahora continúan sus aventuras viajando por el tiempo para conocer y registrar en fotografías la historia de Puente Alto. Conoce el antiguo comercio que dio vida e impulsó el desarrollo y vida social de esta ciudad.



Frontis del Cine Plaza Puente Alto (c.1960)
propiedad de Víctor Correa



Emporio Terzolo-Merello (2008)
Archivo Fotográfico Puente Alto Siglo XX

CARNICERIAS		
Dircción:	Fono:	
CARNICERIA "GENOVESA" (Rotiseria)	Concha y Toro 125	276
CARNICERIA "CASTRO"	José Luis Coo 0215	
CARNICERIA "LA INTERNACIONAL"	José Luis Coo 0638	
CARNICERIA "LA MARGARITA" (Rotiseria)	José Luis Coo 0251	
CARNICERIA "MENDOZA" (Rotiseria)	José Luis Coo 0128	
CARNICERIA "SAN JOAQUIN"	Santa Elena 242	
CARNICERIA "FAVEZ"	Irarrizabal 0369	
CARNICERIA "SANTA JOSEFINA"	Santa Josefina 27	126
CARNICERIA "SANTO DOMINGO"	José Luis Coo 0170	
CARNICERIA "LA CIGALENA"	José Luis Coo 0588	
CASAS COMERCIALES		
Dircción:	Fono:	
CASA "LAHSEN"	Concha y Toro 68	
CASA "MOCARQUER" E HIJOS	Concha y Toro 199	367
CASA "ASTORIA" "MOCARQUER"	C. y Toro esa. Clavero	
CASA "BOUTIQUE" "NOGARO"	Concha y Toro 130	
CASA "CESARO"	Concha y Toro 630	
CASA "PAQUETERIA" "IRIS"	Concha y Toro 157	
CASA "ELSACA"	Concha y Toro 91	236
CASA "EL CORSARIO"	Concha y Toro 125	
CASA "LIQUIDADORA NACIONAL"	José Luis Coo 0159	
CINES		
Dircción:	Fono:	
CINE "NACIONAL"	José Luis Coo 0168	124
CINE "PLAZA"	José Luis Coo 040	324
CINE-TEATRO "PALERMO"	Concha y Toro (Pasaje Edificio Papelera)	
CONFITERIAS		
Dircción:	Fono:	
CONFITERIA "AMEROSOLI"	Concha y Toro 1	
CONFITERIA "JAMAICA"	José Luis Coo 48	
CONFITERIA Y ROTISERIA "VIENA"	Eyzaguirre 041	
CONFITERIA "HELADOS MONT-BLANC"	Concha y Toro 019	
CONFITERIA-HELADOS	Concha y Toro 188	
CABRITAS Y CHURROS "HOT CORNS"	José Luis Coo 0146	

"En 1910 llegaba al pueblito el joven Francisco Fuentes Hoffmann y se instalaba en calle Comercio -hoy Concha y Toro—esquina de Manuel Rodríguez, con un almacén que llamó "La Fortuna". ..En el mismo año se radica en el pueblo don Pedro Passalacqua, su actividad era el comercio. Don Pedro Elsaca L. llegaba al pueblo en 1914, comerciante como sus antecesores, se dio a la tarea de ampliar su pequeño negocio... Uno de los primeros edificios que adornaron la bullente ciudad contemporánea, ubicado en calle Eyzaguirre, entre Concha y Toro y Balmaceda, es propiedad de la familia Elsaca-Saud. Don Juan Lasen L., llegó al pueblo cuando aún por sus polvorientos caminos pasaban lentas carretas y las entonces flamantes victorias... Llevaba en sus pupilas la visión magnífica del futuro de Puente Alto. A eso se debió que levantara ese imponente edificio que fue el Teatro Nacional y de esa otra moderna construcción de locales comerciales y departamentos frente a nuestra plaza de armas, dónde funcionó el primer supermercado de la ciudad, el "Listo", empresa comercial que era propiedad de la señora María Abuhadba vda. de Lasen ... Don Amador Zafra Alamos llegó al pueblo allá por el año 1940, venía de la lejana Palestina con un deseo enorme de continuar en su trabajo de comerciante. Aquí, acompañado de su esposa y de sus hijos se dio a la tarea de crear una fábrica de helados y mantener un restaurant. En el Estambul, su negocio, se reunieron algunos comerciantes árabes a conversar, cambiar ideas, discutir y ver la posibilidad de crear una sociedad o club que uniera a los paisanos. Taufic fue activo colaborador de la Segunda Compañía de Bomberos... Francisco, Abraham, Sergio y Olga Mocarquer son componentes de otra de las familias de comerciantes que han dado prestigio no sólo al comercio, sino a instituciones como Rotary Club, Cámara de Comercio, Club Árabe, etc. Don Pablo Kohler Pagnard fue el pionero de la industria panificadora de la región. Formó la empresa "Panaderías Unidas de Puente Alto Ltda.", que componían las panaderías "Chilenita", "Imperio" y "Chile".

Quintana, Ayán (1996).

"Provincia Cordillera Historia 1874-1996".

Sastrería La Colunguesa

Enrique Villadanos M.

Concha y Toro 210 — Teléfono 73 — Casilla 42

Suc. Juan Lasen L.

CONCESIONARIO DE LA PULPERIA DE LA FABRICA DE PAPELES Y CARTONES

Casilla 26 — Teléfono 137 — Anexo 41

TIENDA PAQUETERIA ZAPATERIA ABARROTES ENLOZADOS

Depósito de Productos "Yarur" y "Chiguayante"

TEATROS NACIONAL Y PALERMO

EMPRESA CINEMATOGRAFICA SELMAN LTDA.

Una organización al servicio de Puente Alto, se adhiere a las festividades del Cincuentenario y se complace anunciar al público que mantendrá siempre los mejores programas cinematográficos y teatrales.

Revista del cincuentenario (1948)

Sociedad Cooperativa de consumos Papelera Ltda.
(c. 1980) propiedad de Víctor Gálvez



GABRIEL GARVO PRESENTA:

ORIGINA DE DETECTIVES DEL BOSQUE



En el capítulo anterior Don Quettehue les contó a nuestros amigos el método para capturar a Rosa Pelirroja y poder recuperar el Libro de Recetas. El plan es fácil, colocar chicles sobre un plato y ella llegará de inmediato, ya que le encantan.



¡Hoy es mi día de suerte!
Justo me encontré estos
ricos chicles abandonados
¡ME ENCANTAN!



Ahora la sorprenderé
y no podrá escapar...



¡ALTO AHÍ
ROSA PELIRROJA!
¡TE PILLÉ
JUSTITO!
¡no pienses en
escapar!



¡Encontré el libro!
¡BIEN!
soy seco



Pucha, lo siento.
No debí haber robado
el Libro de Recetas.
Espero que el Chef Coletti
me perdone

Ya no lo volveré
hacer nunca más.
¡Lo prometo!



Muy bien Rosa Pelirroja
Eso es lo que quería
escuchar.



Hola Chef Coletti
Le traje su libro
de vuelta sano y salvo



No nos enojamos contigo.
Incluso quería preguntarte
¿si querías salir conmigo a
comer chicles al parque?



Y así fue como el
Chef Coletti invitó a
todos los animalitos
del bosque a tomar
once con cositas
ricas para comer.
Lo pasaron súper
bien todos juntos



está muy
rico el tecito

me dan otro
pedazo de torta
por favor

Que agradable disfrutar
de la tranquilidad
de un día libre...

¿quieres
más té?



¿Y donde se
metió Miguel?
No lo veo por
ningún lado...



¡ROBERTO!
¡RECIBI UNA
LLAMADA!
¡TENEMOS UN NUEVO
CASO QUE RESOLVER!



-FIN-

ISTAR

Y EL CRISTAL DE LOS ELFOS



¡HOLA EXTRANJERO!
¡QUÉ! ¿ERES DE MI RAZA?



CREÍA QUE YO ERA LA ÚNICA
SOBREVIVIENTE DE LA RAZA
ÉLFICA

MI NOMBRE ES ISTAR, FUI
INSTRUIDO POR EL MAESTRO
ELVEN



YO SOY EPREL,
HIJA DEL REY

TENGO LA MISIÓN
DE RESGUARDAR
Y ENTREGAR EL
CRISTAL ÉLFICO



¡OH!
¿QUÉ ES ESO?

¡UN TROLL DE
LOS BOSQUES



¡GRRRR!
¡ENTREGAME EL
CRISTAL!

¡PARA SOBREVIVIR
A UN TROLL ES
NECESARIO TRABAJAR
EN EQUIPO!



¡TUMH!

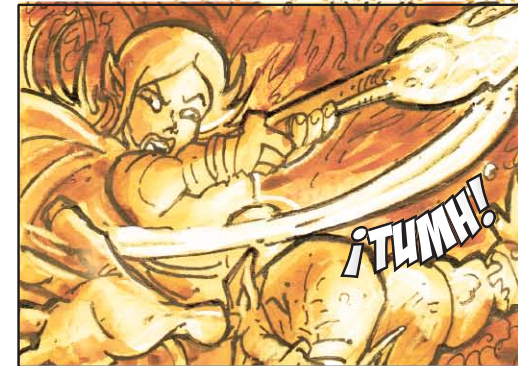


¡FSSHH!

POR JUAN VÁSQUEZ



¡AAAAH!



¡TUMH!



¡SE HA
ESFUMADO!

¡FOOSH!

EL TROLL ERA UN HECHIZO
DEL MAGO ¡ENVIARÁN MÁS
CAZADORES POR EL CRISTAL!



¡POR AQUÍ CONOZCO
UNA RÁPIDA FORMA DE
SALIR DE AQUÍ

¡Y TUS
AMIGOS?!

ELLOS SABEN COMO
OCULTARSE EN LOS
ÁRBOLES



¡NO HAGAS RUIDO,
MI AMIGO ES MUY
SENSIBLE!



¡OH! ¡UN HIPOGRIFO,
PENSABA QUE SÓLO ERA UN
ANIMAL DE LEYENDAS!



EL NOS LLEVARÁ A UN
LUGAR MÁS SEGURO PARA
PROTEGER EL CRISTAL.

¡PRÓXIMAMENTE CONTINUARÁN LAS AVENTURAS DE ISTAR!



DuendeBrolí

UNA EXTRAÑA HISTORIA DE PIRATAS

El terrible Capitán Willy Grado, conocido por su mala reputación en los cinco mares como “El Malo Grado”, subió con dificultad la resbaladiza escala hecho toda de sogas. No era fácil pisar los escaloncitos con sus dos patas de palo.

Llegó al fin hasta el puente de mando con un catalejo y un sable, ambos amarrados a los garfios que llevaba por manos, las cuales perdió haciendo dos asados a la parrilla, a causa del ron que le había echado a escondidas en su jarra de limonada, su archienemigo el filibustero Filiberto.

También portaba dos pistolones en su cinturón, más una navaja en su bolsillo, un puñal en la camiseta y un florete en cada calcetín, más un rey de espadas bajo la manga. Y por si fuera poco, iba mordiendo una daga, solo para vanagloriarse de estar armado hasta los dientes (quizás por eso costaba tanto entenderle cuando hablaba).

Se colocó el catalejo frente a su ojo izquierdo, pero enseguida se dio cuenta que con el parche negro que usaba en ese ojo le era imposible mirar el horizonte y se pasó el instrumento hacia el otro ojo.

De repente todo se le oscureció. Primero pensó: “qué rápido cayó la noche”, pero recordó que eran las diez de la mañana y desestimó ese pensamiento. Enseguida sintió miedo al pensar que tenía parches en ambos ojos, pero abandonó la idea al recordar que había llegado ahí mirando. Pero todo se aclaró cuando el gigante Jhfgerkwibnsty Cella, su lugarteniente, le sacó la bandera negra de los piratas, que al cambiar el viento flameó desde su mástil hacia el otro lado y le había cubierto la cabeza.

Estuvo unos minutos escudriñando el océano, pero no vio nada sospechoso.

“Yo sí veo un bergantín español, mi Capitán –le informó el fornido Don Cella, al ver que el pirata bajaba el catalejo.

–¿Qué?! –saltó Willy Grado y perdiendo la calma comenzó a girar hacia todas direcciones, mientras gritaba a todo pulmón-. ¿Dónde?! ¿Dónde?! ¿Dónde?! ¿Dónde?!”

–A veinticinco grados longitud norte y sesenta y ocho latitud oeste –dijo el lugarteniente sin inmutarse.

–Vamos, Don Cella –sonrió El Malo Grado-, no inventes más. Confiesa que no sabes dónde está el bergantín ese.

–Allí, señor –dijo el marinero, señalando un punto frente a él.

El sanguinario pirata giró hacia allí su cabeza, miró por el catalejo y de pronto, tanto se le erizaron los pelos de la cabeza, que el típico pañuelo rojo de pirata que los cubría, se zafó y voló hasta chocar contra el rostro del musculoso Don Cella, que como siempre, permanecía detrás de su Capitán.

“El bergantín está a menos de cuatro nudos de distancia. Si zafa cada uno de ellos en medio minuto, en dos minutos más los tenemos encima”, habló para sí

El Malo Grado.

–¿Qué dijo usted, Capitán? –preguntó corpulento Don Cella a su espalda.

–No hay tiempo que perder! –dijo el pirata, añadiendo un descomunal grito-. ¡¡Suban las velas!!

–Perdón, Capitán –de nuevo susurró el asistente personal del pirata-, pero le sugiero que no suba todas las velas. Deje algunas abajo, porque los hombres que trabajan ahí se quedarían a oscuras.

El Capitán cerró los ojos con fuerza, apretó más la daga entre sus dientes, contó hasta diez, vio cómo ya casi tenía encima al bergantín enemigo y gritó a todo volumen:

–¡¡Suelten amarras!!

–¡Señor! –otra vez le habló en voz baja el robusto Don Cella-. Si soltamos al grumete Marras del calabozo, va a robar comida de nuevo y será un mal ejemplo para los demás marineros.

La cara del terrible pirata se enrojeció, las venas de su cuello se hincharon y levantó su catalejo con el objetivo de descargarlo sobre la cabeza del recio Don Cella. Sin embargo, el violento golpe del bergantín al chocar con el barco pirata evitó el seguro chichón del lugarteniente.

El Capitán, después de retomar el equilibrio, gritó hasta ponerse ronco mientras levantaba su sable:

–¡¡Abordar!!

La tripulación, compuesta por temibles piratas, esperaba ansiosamente esa orden, todos agazapados detrás de barriles de pólvora, de botes salvavidas y de decenas de escondites más. Por esa razón, al escucharla, corrieron al unísono hacia las telas del velamen, sacando sus agujas e hilos y poniéndose a bordar con desenfreno.

–¡Ya estoy aquí, Capitán! ¿Cómo puedo ayudarlo?

El Malo Grado, sorprendido, miró hacia la popa y en la cubierta descubrió el extraño ser que le hablaba.

–Don Cella! –vociferó el pirata-. ¡Tráeme a ese infeliz vivo a muerto!

El lugarteniente se acercó a la baranda del puente de mando que daba a popa y se dirigió al raro personaje.

–Puede usted venir hasta aquí arriba, por favor? –le pidió el atlético marinero y mirando a su Capitán, agregó cambiando el tono-. ¡No me haga bajar y arrastrarlo hasta este lugar...!

Miró hacia abajo, después al Capitán, y acto seguido de nuevo al recién aparecido.

–Es que estoy algo enfermo y me cansa subir y bajar tantas veces esa escalera peligrosa –dijo con voz dulce.

–No se preocupen... preocupe... Yo bosu... subo –le respondió la peculiar criatura.

–Muchas gracias de todo corazón –le contestó el vigoroso Don Cella con una sonrisa y mirando otra vez al Capitán, añadió gritando-. ¡Le juro que si no estuviera enfermo, bajaría, le daría veinte azotes, lo amarraría

de pies y manos, lo cargaría como un saco de papas y lo arrojaría a los pies de mi Capitán! ¡Jeh! ¡Usted no sabe quién soy yo!

–¿Qué o quién es usted? ¿Por qué irrumpió así en mi barco? –le preguntó Willy Grado al ser extraño cuando éste llegó frente a él.

–Yo soy el deduen Libro... El duende Brolí.

–¿Un duende? –dijo el pirata Malo Grado, arrugando la frente.

–Sí, señor. Soy el duende de la Ñosnibliobi... de la Bibliñiños.

–¿Por qué hablas así? –terció el macizo Don Cella.

–No sé. Así hablo desde que nací. Zásqui... Quizás... sea por mi brenom... nombre. La cosa es que bode mezarforse... debo esforzarme mucho para que me entiendan.

–¿Y qué hace aquí? –quiso saber el Capitán.

–Hace un tora... un...

–¡Rato! –lo interrumpió el Capitán.

–Bueno, hace un rato –explicó Brolí-, dosanpa... pasando cerca de la mesa más dajalea... alejada de la entrada escuché sus gritos, que nalisa de un nodercua... que salían de un cuaderno... sus gritos de; Deduen!... ¡Duende! ¡Duende! ¡Duende! Y entré a su historia para ver qué le pasaba y por qué me bamalla... me llamaba.

–¿Hace un rato dice? –dijo El Malo Grado, pensando-. Solo recuerdo que grité: ¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde? No, duende, duende, duende.

–Puede ser –aceptó Brolí-. Es que moco... como usted no suelta la gada de la cabo... la daga de la boca...

–¡Hey! –exclamó el Capitán-. Explícame, ¿cómo es eso de que había un cuaderno y entraste a mi historia? ¿Qué cuento es ese?

–Es cierto lo que le digo, ñoser... señor –afirmó Brolí. –A mí no me puedes engañar tan fácilmente, duendecillo! ¡Yo soy Willy El Malo Grado, el Capitán de esta nave! ¡Esa es la única realidad!

–Perdone, pero usted es el tanisgotapro... protagonista de una historia –dijo Brolí-. Yo de eso sí estoy rognose... seguro, porque vivo en Bibliñiños, donde hay muchos brolís... libros con saritohis... historias infantiles como ésta.

–¿Así que todo esto que está pasando es mentira? –y el Capitán lo miró con una expresión de burla.

–Sí, es nocfici... es ficción, señor –dijo Brolí.

–¿Mi vida es fruto de una imaginación? –y ahora el pirata sonrió con más amplitud.

–Así es –aseguró de nuevo Brolí.

–No es real nada de esto, ¡no? –y el pirata rió a carcajada unos segundos, poniéndose bien serio de pronto para gritar-. ¡Don Cella! ¡Lance a este duende de pacotilla a los tiburonos!

–Sería tan amable... –se dirigió el rudo lugarteniente a Brolí.

–¡Oiga! –Detengan esa barbarie! –se impuso un hombre bien canoso que subía con mucho cuidado por la escala.

–¿Eh? –dijeron acopladamente Willy Grado, Don Cella y Brolí, aunque en realidad Brolí dijo “He”, pero nadie lo notó por estar mirando al recién llegado.

–Disculpen... Quiero ayudar a resolver esto, para evitar una desgracia...

–¿Quién es usted, señor? –dijo El Malo Grado adelantándose unos pasos.

–Yo soy Pepe Pelayo, el que escribe todo esto que está pasando aquí.

–Ah, conque esas tenemos! ¡Un escritor! –dijo el Capitán en tono de reproche-. Así que usted es el responsable de las estupideces de mi lugarteniente, de

hacer que yo siempre hable con la daga en la boca y de poner a mis piratas a bordar. ¿Eh?

–Sí, yo invento todo eso porque me gusta provocarles risas a los niños lectores –dijo el narrador-. Pero si no le gusta, le pido disculpas.

–No, no me gusta –dijo el Capitán-. Aprenda, para futuros libros, que sus chistes deben disfrutarlos también los protagonistas de las historias y no solo los lectores.

–Sí, tiene razón, me equivoqué. Y ya le pedí disculpas.

–Venga acá, ¿ya decidió cómo seguir y terminar la historia, cuento, o lo que sea esto? –quiso saber el pirata.

–No, no lo he decidido aún –contestó el canoso.

–Un momento –habló Brolí-. ¿Tedes besa... usted sabe quién soy yo? Porque yo no soy un toducpro... producto de su imaginación. Usted no me tovenin... no me inventó.

–Claro que no. Tú eres Brolí, el duende de la Bibliñiños –contestó el hombre-. Yo fui al baño y cuando regresé te vi entrar en mi cuaderno.

–¿Usted escribe a mano, en vez de locerha... de hacerlo en un dortapucum... en un computador? –se extrañó el duende.

–A mí me gusta escribir borradores a mano y después pasarlo al computador y ahí pulirlo, terminarlo –respondió Pepe.

–¿Le digo algo? –dijo Brolí-. Yo me he leído los libros suyos que están en la Catebliobi... Biblioteca y me he leído mucho con sus chistes y sus saritohi cásmico... y sus historias cómicas. Lo tocifile... lo felicito.

–Muchas gracias, Brolí –y el autor se hinchó por dentro de alegría y satisfacción.

–Bueno, basta ya de tanto bla, bla, blá y terminemos con esto –interrumpió el Capitán-. Mire, caballero, le voy a decir lo que haremos: ahora usted se va y se pone a escribir el final de esta historia de piratas. ¡Porque yo soy terriblemente malo y me encanta ser un sanguinario pirata que aborda bergantines, ataca caballeros españoles y rapta bellas doncellas!

–¿Sí, Capitán? –preguntó el tosco Don Cella, pero nadie le hizo caso.

–Perdóneme, señor –le dijo Brolí al autor-. Yo riarifepre que raguise dobiencrise... yo preferiría que siguiera escribiendo cuentos de piratas. Ya se canbli-pu... se publican muy pocos libros de satarpi... piratas, no sé por qué.

–Quizás los adultos piensan que a los niños no les gusta ya las historias de piratas, como tampoco les agrada los cuentos de hadas –dijo el narrador-. Los niños actuales están acostumbrados a otras historias distintas que aparecen en los juegos electrónicos, computadoras, celulares y toda esa avalancha tecnológica y por ello están en otra onda.

–Y entonces por qué se llenan tanto los senci... los cines para ver la saga de Los Tasrapi del Berica... de Los piratas del Caribe? –argumentó el duende.

–Quizás por los efectos especiales, o por la gracia del pirata Jack Sparrow, o por el actor Johnny Depp –opinó el canoso.

–¡Hey! ¡Hey! –interrumpió el Capitán-. Están hablando en chino. No entiendo nada. ¿Alguien me puede explicar quién es el Jack “espada con arroz” ese, que se supone tan conocido, pero lo cierto es que nunca me lo he topado ni en las Fiestas Patrias de La Isla de la Tortuga?

–Perdón, Capitán... ¡Me da un segundo, por favor! –dijo el escritor y comenzó a dar paseitos por el puente, acariciándose la barbilla con la mano derecha. Después de cinco o seis minutos, se detuvo dirigiéndose a los personajes de su obra.

-Miren, ya lo decidí. Voy a cambiar la historia para que se acerque a lo que los niños ven en los equipos electrónicos, porque me interesa que lean mis libros, así que lo siento Capitán, vaya despidiéndose de todo esto.

-¿Yo no toyes de docuera... no estoy de acuerdo! -insistió Brolí.

-Lo siento, duende -dijo el escritor.

-Este... perdón, tío Pepe -terció el Capitán-. ¿Está seguro de lo que piensa hacer? ¿No sería mejor consultarle a los lectores?

-Bueno, pero como comprenderá, yo no puedo hacer una encuesta en este instante, ¿no? -dijo el canoso con toda lógica.

-Sí, yo sé... pero si supiéramos la de uno aunque sea -le contestó Brolí.

-Vamos a hacer una cosa -dijo inspirado el escritor-, averigüemos si alguien está leyendo ahora esta página; y si nos quiere ayudar también...

-De acuerdo -aprobaron los personajes y el duende. Entonces Willy Grado, Don Cella, Brolí y Pepe miraron hacia arriba, escudriñando.

-El sol molesta -se quejó el fortachón de Don Cella.

-El sol, o una lámpara; ¿no se supone que es alguien leyendo? -aclaró el autor.

-Sí, pero puede ser bientam... ser también el reflejo en los lestracris de las fagas del potoi... de los cristales de las gafas del lector, ¿verdad? -conjeturó Brolí.

-De todas maneras no se ve nada -reafirmó el sólido Don Cella.

-¿Y si nos desplazamos unos cuantos nudos hacia el norte? -propuso El Malo Grado-. A lo mejor...

-¿Qué va, señor! -lo cortó el lugarteniente-. ¡Si esto es un cuaderno, como dicen, quizás llegamos al final de la hoja y nos caemos hacia la mesa!

-Es verdad... No había pensado en eso -se disculpó el Capitán, contemplando ahora el horizonte-. ¡Y yo que creía que la Tierra era redonda!

-En fin, no hay ningún indicio allá arriba -concluye el tío Pepe.

-¡¡Hey!! -vociferó el Capitán pirata hacia arriba y con las manos haciendo pantalla alrededor de su boca-. ¡¡No hay nadie leyendo esta cosa!!... ¿Eh?!!...

-¡Ya, Capitán! Si no contestan es que: o no hay nadie, o no quiere involucrarse en esto -dijo el escritor, mientras guardaba la libretita y el lápiz.

-¡Oigan! -exclamó Brolí- Yo puedo salir de aquí, preguntarle al lector y volver...

-Vamos a acabar esto ya, ¿no? -pidió El Malo Grado, alzando la voz.

-Sí, ya lo decidí -habló Pepe.

-Bueno, usted sabrá -dijo Brolí, añadiendo después: Lo conuí... único que les pido cestonen... entonces es que me dé tiempo a salir para leer el resto; digo, para loler doto dedes el cioini... para leerlo todo desde el inicio, ¿no es así?

-Claro, pero desde el inicio de otra historia, no de ésta de piratas te dije ya -puntualizó el canoso.

-Sí, claro -contestó el duende algo triste- Pero yo ríaque... quería...

-¡Basta, duende! -lo cortó el autor.

-¡Muchísimas gracias por defenderme, Brolí! -saludó Willy Grado.

-No, fue un placer, Capitán -respondió el saludo Brolí, agregando en tono de broma: ¡Y no gasi dodarbor su cobar... no siga bordando su barco!

-Adiós, duende loco -lo despidió El Malo Grado riendo y dirigiéndose ahora al hombre canoso, añadió: ¡Ah! Quería saber, señor escritor, si usted nos borra de pronto o me da tiempo a abordar el bergantín...

-Mira, quizás te dé tiempo a hacer algo, pero rápido,

porque lo que viene a continuación, después que yo termine de hablar contigo, es un espacio en blanco para que los lectores sepan que voy a empezar la narración, ¿está bien?

-Psss, tío Pepe...

-¿Brolí?, ¿Pero no te habías ido? Ya iba a empezar...

-Oiga, ¿por qué no sigue escribiendo historias de piratas...?

-¿Shhh!

...

La cara del terrible marciano Willy X-8 se enrojeció, las venas de su cuello se hincharon y levantó su pistola de rayos gamma con el objetivo de desintegrar al venusino Jhfgerkwibnsty-4Y1/2xK Cella.

El golpe de las dos naves espaciales al chocar hizo que Willy X-8 disparara y en vez de hacer desaparecer a Jhfg... el guerrero nacido en el Planeta Venus, lo que hizo fue multiplicarlo, apareciendo cuatro venusinos iguales frente al marciano, el cual miró su pistola, movió un poco la cabeza como negando, subió su mirada y dando un suspiro, comentó:

-Oiga, señor Pepe, ¿me sacó las patas de palo, los garfios, el parche en el ojo, los abordajes y me quitó los saqueos con mi tripulación de piratas para escribir esto? Perdone que se lo diga, pero usted no sabe escribir ciencia ficción...

El terrible Capitán Willy Grado, conocido en los cinco mares como "El Malo Grado", estuvo unos minutos escudriñando el océano, pero no vio nada sospechoso.

-Yo sí veo un bergantín español, mi Capitán -le informó el gigante Don Cella, al ver que el pirata bajaba el catalejo.

-¿Qué?! -saltó el pirata y perdiendo la calma comenzó a girar hacia todas direcciones, mientras gritaba a todo pulmón-. ¿Dónde?! ¿Dónde?! ¿Dónde?!... ¿Dónde estoy ahora? ¿En cuál cuento estoy?

-Está en su barco pirata, señor -respondió el titánico Don Cella.

-¿En serio? -dijo El Malo Grado abriendo bien el ojo sin parche.

Entonces miró hacia arriba, suspiró y dijo...

-Gracias, escritor, pero no sé por qué me da la impresión que en esto algo tuvo que ver el duende Brolí...

¡Lejadi que son tesivi topron!... ¡Dígame que nos visite pronto...!

Fin

Escrito por Pepe Pelayo



TITANES DE LA LECTURA



YO TE HABLARÉ DE... LAS MONTAÑAS

Autor: Dami Casado
Editorial Molino, 2002

Me gustó el libro "Las Montañas" y se los quiero recomendar. ¿Saben que este libro nos enseña que en todo el mundo hay montañas muy altas, aunque también hay lugares que son muy planos? Con este libro yo aprendí que las montañas son importantes en nuestras vidas y que hasta pueden ser peligrosas porque... ¿saben? ¡en ellas se ocultan los volcanes!

★★ Millaly Osorio Lienlaf ★★
7 años

MAXIMO CHAMBONEZ

Autor e ilustrador: Themo Lobos
Editorial Midia, 2010

Yo quiero contarles que me gustó mucho el cómic Máximo Chambónez porque es muy divertido. El personaje más importante, que es Chambónez, en sus aventuras siempre comete torpezas y eso es chistoso.

También me gustó porque en la historia habían muchos sonidos, y cuando yo los hacía era divertido. Me daba mucha risa...

★★ Ignacio Cuevas Núñez ★★
5 años



TSUBASA RESERVOIR CHRONICLE

Varios autores e ilustradores
Editorial Norma, 2003

Yo les recomiendo la serie de cómic "Tsubasa Reservoir Chronicle" porque en los primeros volúmenes uno aprende a valorar el tiempo que se nos da y también a entender que las cosas siempre pasan por un motivo, ya sea bueno o malo. También a aprender que los amigos son importantes y se valoran, no importa su pasado, ya que encontrar amigos de verdad es difícil. Los cómics son aventura, acción, algo de romance y enseñan el valor de querer a alguien y lo que eso implica.

★★ Francisca Bustos Godoy ★★
13 años



VAQUERO SIN ESPIRITU

POR VAQUERO



ZONA DE MITOS Y LEYENDAS

El Agua Milagrosa

De Caupolicán Montaldo, publicada en "Itinerario Maipino: Crónica de la Villa de Puente Alto y del Cajón del Maipo". Santiago, 1942

"En las barrancas del Maipo, un poco al oriente de la actual Población Obrera Papelera, fluye un chorro de agua cristalina desde la ladera y rumorosamente (1) pasando entre piedras y zarzales (2) va a caer al río.

Hace algunos años una bruja o curandera le dio fama a este chorrillo (3), que ha quedado con el nombre del Agua de la Vieja. Todos los crédulos que acudían a esta curandera, ya fuera por mal de ojo, por mal de amores, por cólicos (4) o dolores de muelas, habrían de llegar hasta este chorrillo en busca de gran parte de la salud perdida.

Decimos gran parte porque ya algo se adelantaba con las infusiones (5) o cataplasmas (6) de yerbas y "raspaduras de uña de la gran bestia" (7), que suelen ser las condiciones previas que toda meica (8) que se respete debe aconsejar. El agua culminaba la curación del enfermo.

Esta agua en realidad es potable, y puede tener ligerísimas propiedades, pero para que tuviere efecto en el enfermo, hombre, mujer o niño, había que llegar a ella a la media noche justa, y beberla en grandes cantidades. Luego, vuelto el enfermo hacia la luna – si había luna – rezar una corta oración y golpearse el pecho tres veces.

Si el enfermo no sanaba, era porque no había puesto fe en lo que hacía. Y por este hecho lo más probable era que le diera un "garrotazo" (9), o sea lo que después pulidamente se ha llamado gripe. Y si salvaba del garrotazo, volvía a caer en manos de la curandera...

El enfermo tenía que ser de una constitución excepcional para librarse de tantos trances".

(1) Rumoroso: que causa rumor. Rumor es ruido vago, sordo y continuado.

(2) Zarzales: sitios poblados de zarzas. Zarza es un arbusto de la familia de las Rosáceas.

(3) Chorrillo: chorro de agua u otro líquido que sale por una parte estrecha.

(4) Cólicos: dolores localizados en los intestinos.

(5) Infusión: bebida que se obtiene introduciendo en agua hirviendo, diversos frutos o hierbas aromáticas, té, café, manzanilla, entre otros.

(6) Cataplasma: medicamento de uso externo y local, que se aplica como calmante o emoliente. (ablandante)

(7) "raspaduras de uña de la gran bestia": raspadura de la pezuña de la pata derecha de algún animal, que por mucho tiempo se creyó remedio eficaz para el mal de corazón o para la epilepsia.

(8) Meica: curandera, persona con connotación mágica y conocimientos de la naturaleza para fines medicinales.

(9) Garrotazo: golpe dado con un garrote.

Fuente: Real Academia de la Lengua Española. Diccionario de la Lengua Española. 22 ed.

Ilustración de Juan Vásquez



EFEMÉRIDES

El 15 de junio de 1889 por Ley de la República se permite la construcción de ferrocarril "El Llano del Maipo" que iniciaba su recorrido en Plaza Italia y prolongaba sus vías hasta el "pueblo de las arañas" como era conocido Puente Alto.

El 9 de noviembre de 1916, mediante escritura pública se conformó la Compañía Industrial "El Volcán".

El 25 de abril de 1935 se funda la Segunda Compañía de Bomberos de Puente Alto.

